

Dosier
itinerario cultural 1 día

Presentado por:
VADEMENTE

EXPLORANDO LA COMUNIDAD IX

LA SIERRA DEL RINCÓN

ITINERARIO CULTURAL 1 DÍA
PRÓXIMA SALIDA:

19 DE JUNIO DE 2020

VADEMENTE. Servicios educativos · Proyectos culturales

www.vademente.es / 687 409 471 ☎ 697 260 404 / info@vademente.es

© **VADEMENTE** 2020

EXPLORANDO LA COMUNIDAD

ITINERARIOS CULTURALES POR LA COMUNIDAD DE MADRID

PRESENTACIÓN

Con el programa "**Explorando la Comunidad, más allá de la gran ciudad**" nos proponemos dar a conocer el gran patrimonio histórico y artístico de nuestra comunidad autónoma, un cruce de caminos tan cercano como desconocido.

Más allá de Madrid, de los Reales Sitios o de ciudades históricas como Alcalá de Henares, la comunidad madrileña es un mosaico geográfico y cultural de comarcas geográficas e históricas. La llegada de la Corte a Madrid actuará como un potente imán, comenzando a dar cohesión al actual territorio comunitario.

Situada entre Ávila, Segovia, Guadalajara y Toledo, extendida desde las altas cumbres del Guadarrama y las riberas del Tajo, nuestra riqueza cultural, geográfica, artística e histórica, bien merece ser explorada.

ITINERARIOS

EXPLORANDO LA COMUNIDAD I

La sierra del agua

EXPLORANDO LA COMUNIDAD II

El Real de Manzanares

EXPLORANDO LA COMUNIDAD III

Entre el Jarama y el Henares

EXPLORANDO LA COMUNIDAD IV

Entre el Guadarrama y el Alberche

EXPLORANDO LA COMUNIDAD V

El Gran Sur

EXPLORANDO LA COMUNIDAD VI

En torno a la cuenca del Tajo

EXPLORANDO LA COMUNIDAD VII

En torno a la cuenca del Tajuña

EXPLORANDO LA COMUNIDAD VIII

En torno a la cuenca del Guadarrama

EXPLORANDO LA COMUNIDAD IX

La sierra del Rincón

EXPLORANDO LA COMUNIDAD IX LA SIERRA DEL RINCÓN

ITINERARIO CULTURAL 1 DÍA

LA SIERRA DEL RINCÓN

Este es un territorio tan cercano a una importante vía de comunicación, la que baja desde Somosierra, como perdido y aislado por su orografía entre las actuales provincias de Madrid, Segovia y Guadalajara.

La Sierra del Rincón es un pequeño paraíso perdido, donde se conserva un particular legado histórico y cultural, el propio de los lugares periféricos, y unos valores naturales excepcionales. Por ello, el calificativo popular de "sierra pobre", tendría que matizarse para aclarar desde qué perspectiva lo es.

Este itinerario tiene algo de viaje en el tiempo, pues en las localidades de Braojos, Prádena del Rincón, Montejo, La Hiruela o Puebla de la Sierra, se mantiene lo esencial de las poblaciones serranas primitivas de Madrid. Una tierra donde la historia y el arte conviven con una naturaleza abrumadora.

INFORMACIÓN



PUNTO DE SALIDA/LLEGADA 8:15/8:30 aprox
MADRID, PLAZA DE CASTILLA



AUTOBÚS PRIVADO



ALMUERZO



EQUIPO DOCENTE VADEMENTE



RECEPTORES DE AUDIO



APOYO MATERIAL DIDÁCTICO VISUAL



SEGURO DE VIAJE BÁSICO



NÚMERO DE PLAZAS: mín 20 /máx. 25

PROGRAMA

BRAOJOS

Iglesia de San Vicente



PRÁDENA DEL RINCÓN

Conjunto urbano
Iglesia de Santo Domingo

MONTEJO DE LA SIERRA

Iglesia de San Pedro

LA HIRUELA

Conjunto urbano

PUEBLA DE LA SIERRA

Conjunto urbano

HORCAJO DE LA SIERRA

Iglesia de San Pedro en Cátedra

PVP. 100 €





RESEÑA

El puerto de Somosierra determinó la historia de ambas vertientes de la Sierra del Guadarrama, la madrileña y la segoviana. Desde la antigüedad este enclave de paso entre ambas mesetas tiene un gran valor geoestratégico, pues gentes, tropas, mercancías y ganado se han movido preferentemente por él.

Cuando estas sierras fueron frontera entre andalusíes y castellanos la inseguridad favoreció su despoblación y abandono. Alfonso VI las aseguró como cristianas cuando logró empujar esa frontera hasta el Guadiana. Aunque la entrada de los almorávides volvió a complicar las cosas en el sur, al norte del Tajo se logró cierta estabilidad. La suficiente para comenzar las campañas de repoblación que llevaban implícita la organización administrativa del territorio a través de las Comunidades de Tierra.

Sepúlveda fue la pionera de las repoblaciones, y el territorio al sur del puerto quedó adscrito al Sexmo de la Sierra de su alfoz. Era esta tierra meridional más áspera que la norteña, más montuosa, rica en pastos pero de parca agricultura, por ello la repoblaron pastores y la ganadería se convirtió en la forma de vida que definirá el paisaje natural y humano. Al viejo camino romano que bajaba de Somosierra se sumaron los caminos de las bestias: las cañadas.

Había al sur una plaza fortificada de importancia, ubicada sobre el camino que venía del norte y en pleno valle del Lozoya, que conectaba hacia el este con las tierras del Jarama. Esta plaza militar es Buitrago, que alcanzó la condición de villa y se colocó como cabecera de su propia Comunidad de Tierra, segregándose de Sepúlveda.

A la Tierra de Buitrago pertenecieron las poblaciones y el territorio que protagonizan este noveno itinerario explorador por nuestra Comunidad.



El perfil montañoso y ganadero es común a todos los predios de esta antigua Comunidad de Tierra. No en vano, el escudo de su villa principal lo adornan un toro y una encina, y su lema es "ad alenda pecora", es decir: para sustento del ganado. De modo que, como decíamos, esta fue la actividad que definió el hábitat, natural y humano de todo su territorio.

Aunque domine la montaña, el alfoz de Buitrago presentaba zonas más amables para su repoblación y explotación, como el valle del Lozoya, frente a otras mucho más montaraces. A estas últimas encaminaremos nuestros pasos, a las comprendidas entre el valle medio del Lozoya y las cimas de las sierras. Más concretamente al sector comprendido entre los macizos de Somosierra, sector oriental de la Sierra del Guadarrama, y el de la Sierra de Ayllón, nos referimos a la llamada Sierra del Rincón. Una comarca abrupta que ha conservado espacios naturales donde la acción antrópica ha sido tan equilibrada que ha logrado la consideración de Reserva de la Biosfera por la UNESCO en 2005.

A pesar de la cercanía del viejo camino que comunica las mesetas y del valle del Lozoya, la Sierra del Rincón es un territorio considerablemente aislado por su compleja orografía. Un suelo difícil para la agricultura que amparó la conservación de amplias masas forestales y de pastizales para el pastoreo, y un clima duro que, sumado a lo anterior, no facilitó el asentamiento de muchas poblaciones ni su excesivo desarrollo.

Así pues, aislado de las vías de comunicación principales y con una población dependiente de lograr un equilibrio sostenible con el ecosistema dominante para poder subsistir, se dieron las coordenadas adecuadas para conservar hasta nuestros días este auténtico paraíso perdido.



Con lo dicho hasta aquí, no cabe esperar que por estas tierras de montaña se levantaran grandes monumentos, pero si que se haya conservado, mejor que en otros lugares, la imagen más veraz de aquellos núcleos primarios de repoblación que, allá por los siglos XII y XIII, comenzaron a escribir la historia de nuestra sierra.

Un claro ejemplo es la arquitectura popular conservada en lugares como La Hiruela o Puebla de la Sierra que, más allá del pintoresco y turístico Patones de Arriba, presentan una versión aún viva de la adaptación de la arquitectura al medio en el que se inserta y a las actividades que sostienen la vida de los hombres que la construyen y la habitan.

Fue la falta de "progreso" la que favoreció la preservación no sólo del patrimonio natural, recordemos que en esta sierra se conserva el Hayedo de Montejo, también de este patrimonio humano. Un legado que no se ha diluido en la modernidad gracias, en gran medida, a la puesta en valor de las formas de vida más tradicionales que ha surgido en los últimos decenios como oposición a la trepidante vida urbana, y que ha traído a nuevos repobladores a estas sierras.

Este movimiento ha favorecido la recuperación de sus centros urbanos pero de modo sostenible, preservando el viejo equilibrio que ha hecho excepcional a este rincón de nuestra Comunidad. Una recuperación que también ha sacado a la luz el patrimonio histórico y artístico, un legado que más allá del etnográfico comentado, también sitúa en el mapa del viajero amante del arte a estas poblaciones.

La Tierra de Buitrago se organizó en cuartos, unidades administrativas similares a los sexmos segovianos, y nuestro itinerario recorrerá tres de ellos, los más montaraces como ya apuntamos.



El Cuarto de Montejo fue el principal de esta zona de la Sierra del Rincón, pues sus tierras no son aún excesivamente quebradas y su acceso es más fácil desde el camino de Somosierra, la actual Autovía de Burgos. Por ello sus poblaciones son más grandes, y nos ofrecen buenos ejemplos de arquitectura religiosa.

La iglesia de Prádena del Rincón es una de las joyas de nuestra arquitectura medieval románica, no por su grandiosidad, sino por su rara tipología y los elementos que la componen. La de Montejo de la Sierra debía responder también a esta tipología arcaica, pero fue ampliada en siglos posteriores, y entre lo conservado y lo añadido también resulta un interesante ejemplar propio de la población principal del Cuarto.

En Horcajo de la Sierra, la iglesia de San Pedro en Cátedra, advocación compartida con el templo de Montejo, también se rehizo en el siglo XV sobre otra anterior de tradición románica. Su fábrica arquitectónica es sencilla, pero la joya del templo es su retablo mayor, pieza de discutida autoría, pero muy cercana a las maneras del gran Pedro Berruguete. Una pieza excepcional que veremos y no veremos, contradicción a la que daremos explicación in situ.

La Hiruela y Puebla de la Sierra fueron parte del Cuarto de las villas eximidas, nombre que informa de su condición de villas que obtuvieron jurisdicción propia segregándose de una unidad mayor, en este caso del Cuarto de Montejo, allá por las postrimerías del siglo XV, cuando estos predios pertenecían a los Mendoza.

Esta es la zona más feraz de la sierra en todos los sentidos, y la más aislada tradicionalmente, y quizá por ellos sus conjuntos urbanos son los más interesantes de la zona.



Hemos añadido a este periplo un último cuarto, el de Braojos, localidad situada al otro lado, el oeste, de la actual autovía y por tanto fuera de la Sierra del Rincón pero parte de la comarca llamada Sierra Norte de Madrid, antigua Tierra de Buitrago, y por tanto susceptible de formar parte de nuestro noveno elenco.

Braojos esta cercano a Buitrago, apostado sobre el piedemonte inmediato al Lozoya, y en el contexto de la Cañada Real Segoviana, de modo que su prosperidad estuvo más garantizada que las de los pueblos de la Sierra del Rincón.

A pesar de esta mayor exposición, Braojos conserva los rasgos de estas poblaciones de la llamada "Sierra pobre". Un calificativo que usa como vara de medir los parámetros del concepto convencional del "progreso", donde la preservación del medio y de formas de vida adecuadas a su sostenibilidad no puntúan.

En Braojos quedan ejemplos de arquitectura tradicional y, fruto de su prosperidad pasada, una excelente iglesia parroquia. El templo fue reedificado a partir del siglo XV en varias fases, pero aún puede rastrearse su impronta románica primitiva común a los prototipos de estas tierras de pastores repobladores. A comienzos del siglo XVII, merced a un ricohombre, local recibió su joya más particular, un retablo con obras de Gregorio Hernández y de Vicente Carducho.

Esperamos que nuestro noveno recorrido sea de su interés, cierto que aquí el arte se hace pequeño ante la grandeza de la naturaleza, pero también es verdad que pocos territorio de nuestra Comunidad permiten un "retorno" a aquellas formas de vida y pueblos primordiales que emperazon a escribir nuestra historia desde la Edad Media.
